

ISSN: 1130-3743

DOI: <http://dx.doi.org/10.14201/teoredu201527185101>

## MEDIOS DE INTERACCIÓN SOCIAL Y PROCESOS DE (DE-RE)FORMACIÓN DE CIUDADANÍAS

*Interactive Social Media and (de-re)formation processes of citizenships*

*Moyens d'interaction sociale et processus (de-re)formation des citoyennetés*

Ángel GARCÍA del DUJO, José Manuel MUÑOZ RODRÍGUEZ

y María José HERNÁNDEZ SERRANO

*Universidad de Salamanca. Facultad de Educación. Departamento de Teoría e Historia de la Educación. C/ Paseo de Canalejas, 169. 37008 Salamanca. [agd@usal.es](mailto:agd@usal.es); [pepema@usal.es](mailto:pepema@usal.es); [mjhs@usal.es](mailto:mjhs@usal.es)*

Fecha de recepción: enero de 2015

Fecha de aceptación: abril de 2015

Bibliid [(1130-3743) 27, 1-2015, 85-101]

### RESUMEN

¿Estarán propiciando las nuevas tecnologías una (re)construcción del concepto y fenómeno de ciudadanía? Este trabajo hace una lectura de las formas como estas tecnologías pueden contribuir a algunos procesos de conformación y empoderamiento ciudadano que nuestro tiempo requiere. El artículo propone el concepto de relación como puente para transitar entre los dos pilares que sustentan la reflexión, las nuevas tecnologías y los procesos de (de-re)construcción de ciudadanía, pasando luego a describir el contexto de investigación internacional al que pertenecen los resultados –el proyecto *Interactive Social Media for Integration. Skills Bartering, Empowerment and Informal Learning*–, así como la metodología utilizada –*Community Reporting*–,

para terminar sometiéndolos a discusión teórico-pedagógica en la línea de valores cívicos emergentes mediados tecnológicamente.

*Palabras clave:* actos de ciudadanía; relación; nuevas tecnologías; empoderamiento ciudadano.

## SUMMARY

Are new technologies encouraging a (re)construction of the concept and phenomenon of citizenship? This work gives a reading of the ways on how these technologies can contribute to some shaping processes and citizen empowerment that our time requires. The article proposes the concept of relationship as a bridge to transit between the two pillars of reflection, new technologies and (de-re)construction processes of citizenship, then describing the context of international research which the results belong to –the project *Interactive Media for Social Integration. Skills Bartering, Empowerment and Informal Learning*– as well as the methodology used –*Community Reporting*. The results are finally submitted to theoretical and pedagogical discussion from technologically emerging civic values.

*Key words:* acts of citizenship; relationship; new technologies; citizen empowerment.

## SOMMAIRE

Est-ce que les nouvelles technologies sont en train d'encourager un (re) construction du concept et du phénomène de la citoyenneté? Ce travail donne une lecture des façons comment ces technologies peuvent contribuer à certains procédés de mise en forme et l'autonomisation du citoyen que notre temps réclame. L'article propose la notion de relation comme un pont pour transiter entre les deux piliers de la réflexion, les nouvelles technologies et les processus de (de-re)construction de la citoyenneté, en décrivant après le contexte de la recherche internationale laquelle les résultats appartiennent –le projet *Interactive Social Media for Integration. Skills Bartering, Empowerment and Informal Learning*– ainsi que la méthodologie utilisée –*Community Reporting*–, et en les soumettant à discussion théorique et pédagogique dans la ligne de valeurs civiques émergents technologiquement.

*Mots clés:* actes de citoyenneté; les relations; les nouvelles technologies; l'autonomisation du citoyen.

## 1. INTRODUCCIÓN

Es característica de la tecnología, de toda tecnología, la reconfiguración de la realidad en los términos que presenta en un momento dado, y ello en todos los

órdenes de la vida; viene a ser algo inherente a todas las tecnologías y en todos los tiempos. Tanto si se trata de artefactos primarios como secundarios, todas las tecnologías terminan produciendo cambios en los modos de pensar y de sentir la realidad, hasta el punto de que terminan construyendo nuevas realidades, nuevas formas de acción y de comportamiento, otros modos de vida, otra percepción y otro terreno perceptivo (Merleau-Ponty, 1999). No faltan trabajos que interpretan la historia en este sentido, entre los que interesa ahora reseñar aquellos que enfatizan el impacto de los modos y tecnologías de la comunicación en la dinámica de la complejidad social (Goody, 1990, 1993; Ong, 1997; Olson, 1999). Incluso la misma idea y concepto de progreso en la modernidad se asentaba en este planteamiento, dando por supuesto que se trataba de un proceso en sentido siempre creciente, positivo e indefinido; en el peor de los casos, algo elíptico. Y ahí estuvo uno de sus errores, al menos una de sus debilidades.

Desde antiguo, y también en nuestro tiempo, uno de los fenómenos más sensibles a esta dinámica, una de las realidades más proclives a esta remodelación en cuanto fenómeno y concepto, tiene que ver con el conglomerado de procesos que configuran la identidad de los individuos y de los pueblos y, más concretamente, con las interpretaciones políticas y prácticas sociales que confluyen en el hecho y concepto de ciudadanía, que en los últimos tiempos viene despertando el interés de muchas y muy diversas disciplinas azuzadas precisamente por la aparición en escena de una tecnología que trastoca las dos coordenadas que tradicionalmente sustentaban este concepto y realidad, el espacio y el tiempo. Es cierto que en este ya largo proceso de configuración y reconfiguración ciudadana siguen interviniendo, al igual que lo hicieron en las sociedades modernas, otros muchos factores, económicos y territoriales, ideologías políticas y religiosas, lenguas, costumbres, autopercepciones y culturas ancestrales y otras novísimas, pero se viene detectando a modo de una fuerza transversal sin la cual no pueden entenderse los numerosos y complejos procesos de creación, cambio y transformación de ciudadanía, movimientos y prácticas permanentes de estructuración y reestructuración de ciudadanías, en uno u otro sentido, que se vienen produciendo de manera simultánea en nuestros días. Unos a nivel micro y otros a mayor escala, con o sin movilidad territorial explícita, de perfil e intereses diferentes, pero todos con capacidad para «desestabilizar», en el sentido de deshomogeneizar, la noción de ciudadanía hoy predominante, incluso en su concepción política más avanzada. Y de superarla. Es en este sentido en el que, por ejemplo, Andrijasevic, Aradau, Huysmans y Squire (2012) proponen sustituir el concepto de ‘ciudadanía activa’ por el de ‘actos de ciudadanía’, a propósito del análisis que hacen de la movilización que tuvo lugar en Bruselas en 2005 de 200 delegadas de prostitutas de 28 países de Europa con motivo de la presentación de la *Declaration on the Rights of Sex Workers in Europe* en el Parlamento Europeo:

The sex workers’ mobilisation appears, at first sight, to be an exemplary form of active citizenship. Nevertheless, despite engaging European institutions, being active participants, and making use of the language of rights, we argue that the

sex workers' mobilisation challenges the conception of active European Union (EU) citizenship. In particular, we show how sex workers activists *question territorially and culturally bounded practices of EU citizenship* by enacting mobilities that exceed the instituted forms of free movement and that bring to bear a mode of sociality that is enacted through exchange relations between strangers. Specifically, we suggest that the concept of 'acts of citizenship' is better equipped than juridical or practice-orientated accounts of citizenship to engage a critical analysis of the ways that European citizenship is made and remade by the sex workers. Furthermore, we claim that the case of the sex workers demands attention be paid *to the complex ways in which 'mobilisations of mobility' entails the disruption and enactment of European citizenship 'on the ground', rather than a simple extension of European citizenship beyond its existing bounds* (el subrayado es nuestro).

Esa fuerza que cataliza los múltiples, y en ocasiones contradictorios a primera vista, movimientos que hoy están teniendo lugar en el interior, en los bordes o en el exterior de las fronteras –en los espacios y los tiempos bien marcados de la sociedad moderna (Nyers, 2007)–, pero seguro que también en la periferia y quizás en el núcleo de la categoría de ciudadano, como realidad y como concepto, viene dada por una tecnología que, al mismo tiempo que son herramientas, instrumentos de acción y de relación, crean cultura. Como todas las tecnologías, se dirá, pero en esta ocasión con un plus añadido, que la cultura creada se apoya precisamente en la «superación» de las dos coordenadas hasta ahora limitantes de la construcción de dicha categoría, de la realidad y concepto de ciudadanía, y en este sentido podría estar contribuyendo a su evolución-renovación conceptual a medio y largo plazo. Hablamos de «superación» –por sustitución, no por supresión–, también en el caso del propio constructo, y no de mera ampliación o transcendencia, ni por la vía de la potencialidad tecnológica ni por la del ensanchamiento del propio concepto de ciudadanía. Las mismas ciudades de nuestro tiempo, las metaciudades vividas e imaginadas, se explican en base a un complejo de tecnologías e infraestructuras cuyo funcionamiento en última instancia se apoya en esta tecnologías propias de nuestros días (Coward, 2012), las tecnologías de la información y la comunicación. Y, si así es la materialidad en la era de la urbanización global, de la metropolitanización de la vida, también lo será la subjetividad y sociabilidad de los metropolitanos:

Contemporary urbanity is defined by the manner in which infrastructure is constitutive of distinctive forms of life. As the basis for logistics, communications, or mobility, infrastructure (or lack thereof) *produces certain forms of subjectivity*. Contemporary urban life is thus a complex assemblage of heterogeneous parts, human and nonhuman (469)... Moreover, I will contend that *an account of the interplay of materiality and subjectivity* in the contemporary city will, ultimately, comprise a contestation of the spatial trope of separation that has been at the heart of theories of citizenship. Notions of sovereign (and thus autonomous) citizen-subjects rest on the idea of spatial separation between the constitutive elements of the classical imaginary of scholars of politics. *The connectivity, relationality, and materiality* constitutive of global urbanisation suggest that between us lie surfaces of contact rather than interstitial gaps (472)... The metacity dweller is articulated into a

*complex assemblage of technologies that generate a distinctive form of subjectivity* (473) (el subrayado es nuestro).

Pues bien, en este artículo, que no pretende en principio una revisión-actualización de las distintas corrientes y filosofías políticas y morales sobre ciudadanía, con sus correspondientes variantes (Beiner, 1995; Delgado Granados y Guichot Reina, 2013; González García y Chacón-López, 2014; Peña Echeverría, 2003), ni siquiera una interpretación en términos de educación del viejo ‘oficio de la ciudadanía’ (Bárceña Orbe, 1997), sino una lectura de las formas como las nuevas tecnologías pueden contribuir a algunos procesos de conformación y empoderamiento ciudadano que no procede hoy ignorar, incluido el tan necesario fomento de valores cívicos, como corresponde a este monográfico, tomaremos como referencia la propuesta de Closs Stephens y Squire (2012) –provocación, dicen ellas– de considerar, contra todo legado histórico, el constructo ‘citizenship without community’, por entender que ahí podemos encontrar el nexo que necesitamos para transitar entre los dos pilares que sustentan nuestra reflexión, las nuevas tecnologías y los procesos de (de-re)construcción de ciudadanías. Ellas mismas advierten que ese constructo les vino sugerido al observar una obra de Tomás Saraceno en el Baltic Centre for Contemporary Art in Gateshead (England), *14 Billions*<sup>1</sup>, una versión de la Black Widow Spider’s web materializada en 350 metros cúbicos con ayuda de investigadores de arañas, astrofísicos, ingenieros y arquitectos. Y que tomaron su reproducción gráfica como metáfora para hacer una interpretación de la ciudadanía en perspectiva relacional, no ontológica, como momentos y sitios de encuentro y desencuentro, «citizenship without community, specifically in terms of the ways in which it provides a means for engaging politics in *relational terms*», precisamente –siguen diciendo– por ver si emerge algo distinto «when the weight of such legacies and assumptions –(spatial and temporal, ontological and substantive) is lightened». Éste será, pues, nuestro punto de apoyo, y de partida<sup>2</sup>, para pasar luego a describir el contexto de investigación internacional al que pertenece este trabajo (el proyecto ISABEL –Interactive Social Media for Integration. Skills Bartering, Empowerment and

1. «The title of this art installation, “14 Billions”, refers to the estimated age of the universe and was inspired by pictures of stars and distant galaxies taken by astronomers and astrophysicists from the Hubble Space Telescope as well as by the images of spider webs. In their extended filaments, nodes and clusters, these images of stars and galaxies are described as resembling a “complex web-like structure”» (Exhibition Notes, 2010). Citados por CLOSS STEPHENS y SQUIRE (2012).

2. En 2012 *Environment and Planning D: Society and Space* publica un monográfico sobre «Citizenship without Community»: «Rather than work with a conception of citizenship that continues to emphasise status or membership, and in contrast to a conception of community that assumes either “territorial boundedness” and/or “sociocultural homogeneity”, the authors of these papers aim to address and uncover alternative spatialities and temporalities of citizenship, which either defy or at least complicate the space-time of the nation-state» (CLOSS STEPHENS y SQUIRE, 2012). Todas las colaboraciones adoptan una perspectiva relacional, sin ontologías territoriales ni socioculturales, para descubrir las contingencias y heterogeneidades, siempre dinámicas, encuentros y desencuentros en los que consiste, de hecho, «the time of the city» (SHAPIRO, 2010).

Informal Learning–), así como la metodología utilizada –Community Reporting–, y terminar presentando los resultados y sometiénolos a discusión teórico-pedagógica en la línea de valores cívicos emergentes mediados tecnológicamente.

## 2. ACCIÓN Y RELACIÓN (EN ENTORNOS VIRTUALES), NUEVOS MECANISMOS DE CIUDADANÍA(S)

Bien pensado, la ciudadanía no es una entidad ni una categoría perfectamente clara y bien definida por una serie de propiedades definitivamente dadas e inmutables; otra cosa es que las sociedades modernas tomaran como punto de referencia algunas coordenadas más bien externas al sujeto –un espacio limitado y un tiempo lineal– y elevaran a categoría los resultados de aplicarlas aritméticamente a un conjunto de individuos con unos criterios e intereses más bien geográficos y administrativos, de distribución de territorios, dominios y economías –diríamos políticos, en sentido estrecho–. Y a partir de ahí distribuyeran un conjunto de derechos y deberes en un juego de equilibrios entre el individuo y la comunidad, lo público y lo privado, lo individual y lo común, dando lugar a los distintos modelos, corrientes y variantes de ciudadanía en función del énfasis puesto en uno u otro de esos y otros componentes y principios de desarrollo en equilibrio. La ciudadanía es, más bien, una práctica, un proceso que arranca de un modo de ser del ser humano y de sus modos de hacer, de conocer y convivir<sup>3</sup>. O, lo que es lo mismo, de su fenotipo, no tanto de un genotipo expresado en términos de parentesco y filiación. De su naturaleza social y cultural, pero no en el sentido de que presente tendencia irrefrenable a vivir en sociedad o del mero hecho de vivir juntos en un mismo espacio durante un cierto tiempo, sino de ese otro hecho, por cierto más consustancial al *Homo sapiens*, de que necesita de la relación con el otro y con lo otro para su propia configuración y desarrollo, al tiempo que es en esa relación donde materializan y emergen criterios y comportamientos, modos de estar y de actuar, subjetividades y sociabilidades, susceptibles de convertirse en valores éticos y cívicos que enriquecen el bienestar de los sujetos, como individuos y como grupo, que en última instancia es de los pocos criterios que siguen siendo válidos en nuestros días para caracterizar el fenómeno de la(s) ciudadanía(s). Prácticas y procesos todos ellos complejos, múltiples y heterogéneos, rara vez uniformes, lineales y unidireccionales, prácticas y procesos de identificación y de formación de ciudadanías en unos casos y de desidentificación y de deformación en otros<sup>4</sup>,

3. En el contexto pedagógico y pretensión educativa de este artículo nos resulta insuficiente la concepción de la ciudadanía como un modo de ser político (ISIN, 2002), sosteniendo aquel atributo sobre una «dimensión» del ser humano, en cuanto que, así las cosas, reverberan de algún modo las esencias sustantivas del enfoque tradicional de la ciudadanía, incluso de aquel que entronca con la tradición aristotélica. Este enfoque analítico del ser humano en base a dimensiones y atributos complica innecesariamente la reflexión cuando la pretensión original y originaria es educativa.

4. Contamos hoy, como individuos y como grupo, con movimientos y prácticas que conforman esa «otra realidad», la deformación, el deterioro de la ciudadanía, los disvalores, que van teniendo ya,

ciudadanías en permanente estructuración y reestructuración –ciudadanías hechas, deshechas y rehechas (Closs Stephens y Squire, 2012)–, que la modernidad «clausuró» en el espacio y en el tiempo, conformando, asignando y/o haciendo corresponder ontologías geográficas, históricas, socioculturales y políticas en un convoy terminológico y semántico perfectamente alineado de ciudadanos, comunidades, naciones, estados, países y territorios bien delimitados. Geografías y comunidades más bien imaginarias (Anderson, 1991 y Said, 1978).

La situación que venimos describiendo ha cambiado recientemente de escala, en los últimos veinte o treinta años, por necesidades del mercado, pero no de concepción. Los tratados internacionales siguen recogiendo el mismo concepto y planteamiento en torno a la ciudadanía aun cuando flexibilicen o amplíen las coordenadas espaciales, sobre todo porque mantienen la misma linealidad, homogeneidad y direccionalidad, mismas dinámicas en unas coordenadas espaciotemporales más amplias. Ni siquiera los intensos movimientos migratorios de los últimos tiempos han conseguido trastocar el concepto de ciudadanía, manteniendo los hechos y situando el problema en un discurso periférico sobre dinámicas multiculturales sin cuestionar la concepción liberal de ciudadanía presente incluso al hablar de ciudadanía global –«liberal attempts to think “citizenship without community” which, even in their “post-statis” formations, nevertheless rely upon frameworks of recognition and/or inclusion». De manera que la ciudadanía en sentido nacionalista y estatista, ya sea de entidades nacionales o supranacionales-transnacionales, particulares o globales, queda interpretada en términos de variables geográficas y jurídicas, de derechos y deberes, de responsabilidades del individuo para con la comunidad y/o viceversa, según sea el modelo predominante de ciudadano. El caso es que la comunidad y sus órganos, aparatos y representantes, se convierte en marcos imaginarios de pertenencia y membresía con capacidad para reconocer, atribuir y reclamar sendos beneficios y responsabilidades.

Esta interpretación termina cosificando la ciudadanía en términos de estado o atributo que adquiere un sujeto por referencia a una comunidad que asigna y distribuye identidades, reconocimientos y membresías o diferencias, rechazos y exclusiones, algo estático y definitivo que alguien, alguna entidad política y/o jurídica, confiere a un sujeto de una vez para siempre y que luego éste desempeña o no de unas u otras maneras que terminan adjetivando las formas de ciudadanía. Muchas, hoy, manifiestamente insatisfactorias. Un modo de ser político que se adhiere al sujeto en vez del modo de ser humano; un estado, no un proceso permanente e ineludible que activa y se concreta en los múltiples encuentros y desencuentros que el sujeto lleva a cabo con quien quiere, como corresponde a su modo inevitable de ser relacional, que es su única y verdadera ontología. Procesos y relaciones casi siempre contingentes, dinámicos, heterogéneos, constructivos y hasta disruptivos, como corresponde a la multiplicidad y diversidad de momentos

---

en base al principio de ambigüedad de toda tecnología, numerosas manifestaciones, v. gr., cyberbulling, sexting, grooming..., dinámicas de marginación, inclusión-exclusión...

y lugares, escenarios y situaciones, de encuentro y desencuentro donde se hacen, rehacen y deshacen identidades y diferencias que construyen y empoderan al sujeto; de ahí el interés del concepto de ‘actos de ciudadanía’ en sustitución de la idea de ‘ciudadanía activa’ que muchos autores señalan.

Tiempos y espacios de encuentro y desencuentro que vienen condicionados por la infraestructura del lugar y, más concretamente, por la tecnología del momento, de manera que son ellas las que en primera instancia configuran la subjetividad y sociabilidad del ser humano, no sólo por hacer posible la relationalidad –consideración de la tecnología en cuanto instrumento–, sino porque cada tecnología lleva consigo unas formas de acción y de relación que terminan conformando el imaginario individual y colectivo y poblándole de rutinas comportamentales, cognitivas y afectivas, costumbres y valores, modos de hacer, entender y valorar la realidad –consideración de la tecnología como cultura–. Esta doble consideración, en el caso de las tecnologías de la información y comunicación, es la que vuelve insuficiente los criterios de pertenencia y membrecía, ya sea geográfica o sociocultural, como principios básicos de ciudadanía. O, si se quiere, aun considerándolos útiles, por prácticos, y hasta necesarios en el *statu quo* que todavía mantenemos, los supera y vuelve insuficientes en un debate sobre posibilidades, formas y tipos de ciudadanía(s) a la altura de nuestro tiempo. Aquellos encuentros y desencuentros, hasta ahora limitados por presencias, proximidades, continuidades y contigüidades en el tiempo y en el espacio, por mor de una tecnología que es capaz de crear espacios de relación, de comunicación y acción, no sólo se amplían, multiplican y diversifican, sino que pueden ser también momentos y lugares de construcción y reconstrucción, andamiaje de valores de participación, escucha, colaboración, cooperación. Momentos y lugares, prácticas e instrumentos de construcción y reconstrucción de ciudadanías y empoderamiento ciudadano.

### 3. CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN

El contexto de este trabajo es el proyecto *Interactive Social Media for Integration. Skills Bartering, Empowerment and Informal Learning* (ISABEL), desarrollado en el marco de uno de los objetivos estratégicos de las políticas europeas que buscan la construcción, a medio-largo plazo, de una verdadera ciudadanía activa, consciente y comprometida con los valores democráticos, la promoción de la equidad y la cohesión social<sup>5</sup>. En base a las potencialidades que ofrecen las tecnologías, y más concretamente los medios interactivos y la web social –*social media*–, el proyecto ha generado un elenco de estructuras de participación y espacios

5. Proyecto financiado por la Comisión Europea, a través de la Agencia Ejecutiva en el ámbito educativo, audiovisual y cultural, y en el marco del Programa de Aprendizaje Permanente, Programa Transversal: KA3 ICT Proyectos Multilaterales: 511858-2010-LLP-IT-KA3-KA3MP, en el que han participado 10 socios de 6 países.

de expresión, de acción e interrelación, entre diferentes colectivos, con especial atención a la inclusión social de los grupos más desfavorecidos (inmigrantes y minorías, refugiados, personas mayores, parados, discapacitados...), afectados por fenómenos de exclusión ya sea a nivel macro, por la divisoria digital, o micro, como efecto de distintas brechas en las dinámicas interindividuales, interculturales o intergeneracionales. Los *social media* tienen en el proyecto un papel central, ya que permiten crear entornos virtuales de participación activa de los sujetos, que dejan de ser meros consumidores para convertirse en productores de contenidos –*User Generated Contents*– y creadores, ellos mismos, de espacios de colaboración (blogs, wikis, redes sociales, vodcast...).

La participación aquí se entiende como un medio para la integración social de colectivos vulnerables, pero también como un fin de objetivos educativos colaterales e implícitos que van más allá de facilitar competencias tecnológicas/comunicativas para el acceso a la información, la creación de contenidos o el traslado y amplificación en la web social de las voces de los ciudadanos, lo que ya de por sí no es poco. Precisamente en esa acción conjunta de creación, intercambio y diseminación colaborativa de contenidos, emergen procesos relacionales de sensación y sentimientos de identificación con otros, de conexión emocional, de intercambio de vivencias donde se identifican y comparten intereses y necesidades y donde afloran todo un conjunto de valores éticos y cívicos que activan un sentido de identidad común y de colectividad solidaria. Éste fue uno de los objetivos prioritarios del proyecto, el empoderamiento de individuos y colectivos vulnerables que se constituyen y mantienen a partir de experiencias comunes de compromiso compartido, sin que necesariamente exista proximidad física o membrecía jurídica, pero sí un sentimiento de conexión, mientras se aprende y se comparte en interacciones mediadas tecnológicamente. Un conjunto de prácticas y un proceso de empoderamiento que, a su vez, van a permitir el fortalecimiento de lazos interpersonales o interculturales y el crecimiento personal y colectivo, contribuyendo a la construcción de ciudadanos activos y comprometidos. Actos de ciudadanía.

Además del empoderamiento comunitario, otro objetivo del proyecto era ampliar las posibilidades de contacto y comunicación entre las comunidades para que se relacionasen e intercambiasen conocimientos, a fin de evitar que las contribuciones se convirtieran en acciones o procesos participativos aislados o de interés para un solo colectivo. Con esta intención se creó una plataforma de expresión y de relación, espacio de acción e interacción entre comunidades que intercambian experiencias –*Bartering processes*– y se comunican a través de los diferentes canales y medios de difusión y creación de información que permiten las redes sociales. Los distintos grupos, vertebrados en comunidades denominadas en el proyecto «comunidades de reporteros» por exigencias metodológicas, tenían la sensación de formar parte de una red que, como organización reticular, no sólo multiplicaba las posibilidades de conexión, influencia o apoyo mutuo, sino que reforzaba su sentimiento de pertenencia, ofreciendo además garantías para su sostenibilidad al surgir nuevas estructuras comunitarias de interacción y cohesión social.

#### 4. METODOLOGÍA UTILIZADA

Inspirado en el modelo de organización de *People's Voice Media* (<http://peoplesvoicemedia.co.uk/>), el proyecto se fundamenta en la metodología denominada *Community Reporting*, basada inicialmente en la filosofía del periodismo ciudadano. Esta metodología presenta similitudes con las comunidades de práctica, en cuanto al intercambio de conocimientos y recursos (Wenger, 1999) y con las comunidades de aprendizaje (Shapiro y Levine, 1999), en tanto que sistemas sociales para el aprendizaje; desde un punto de vista más global y antropológico, conecta con la intención etnográfica y la investigación-acción en educación.

Los destinatarios en el proyecto (ver Tabla 1) recibieron una formación como reporteros, en el marco de un proceso cívico que les convertía en ciudadanos activos, motivados intrínsecamente para dar a conocer las historias de su comunidad a través de los medios interactivos y promover así la concienciación de una audiencia más amplia. Para lograrlo, el proyecto contaba con una serie de mecanismos formativos. En primer lugar, un modelo organizacional para la detección inicial de necesidades y el establecimiento de competencias comunicativas, digitales y sociales. En segundo lugar, un *toolkit* con instrucciones sobre el uso de grabadoras y videocámaras para la publicación en diferentes medios sociales (blogs, canales Youtube, espacios de podcast). Y en tercer lugar, un *tipkit* o modelo de buenas prácticas con sugerencias sobre cómo seleccionar el medio social más apropiado de publicación y difusión con el que movilizar los intereses y las necesidades comunitarias. Además, los reporteros comunitarios debían establecer y legalizar un acuerdo de principios éticos, garantizando que los contenidos a publicar no fueran discriminatorios, ofensivos o difamatorios.

TABLA 1. ORGANIZACIONES, CARACTERIZACIÓN Y NÚMERO DE DESTINATARIOS PAÍSES

País	ORGANIZACIÓN	GRUPOS DESTINATARIOS	SUJETOS
ITALIA	ABN	Inmigrantes, adultos	169
	Semplicitá	Jóvenes en riesgo social	30
ESPAÑA	Universidad de Salamanca	Estudiantes y parados	106
	Documenta	Inmigrantes y parados	20
	INTRAS	Jóvenes con discapacidad intelectual, física	30
REINO UNIDO	Peoples Voice Media	Adultos y jóvenes en riesgo	20
	The MRS Consultancy	Adultos y mayores	44
TURQUÍA	Opal Yayincilik	Familias y menores en riesgo social	28
ALEMANIA	Inst. für Bildung Beratung	Adultos y mayores	25
HUNGRÍA	Artemisszio Alapitvany	Inmigrantes, refugiados, personas sin hogar	89

Una vez formados, los reporteros iniciaban una fase de experimentación a través de un proceso colaborativo de investigación y elaboración de reportajes en base a los intereses y necesidades de su comunidad. A esta fase le seguía otra de producción digital, mediante el empleo de diferentes tecnologías y medios sociales. Y para finalizar, una fase de publicación online y de conexión en red con otras comunidades generadas a partir del proyecto, en la Red del Instituto de Reporteros Comunitarios.

Esta metodología de formación, acción y desarrollo comunitario se complementaba con un proceso de evaluación en diferentes fases, para lo que se crearon cuestionarios para la evaluación inicial y final en el proceso de formación, con una parte cuantitativa y otra cualitativa, donde formadores e implicados expresaron el impacto generado a nivel personal y comunitario. Además, se realizó una evaluación global de los productos y resultados generados en el proyecto, que presentamos a continuación.

## 5. RESULTADOS

Los resultados tienen un carácter multidimensional, considerando los diferentes niveles de impacto en los seis países participantes y las características de los grupos que, con mayor o menor índice de vulnerabilidad, aprendieron a ser reporteros comunitarios. A continuación los sintetizamos en tres bloques, de acuerdo a tres niveles de impacto relevantes para el proceso de construcción y reconstrucción ciudadana en entornos virtuales:

- Desarrollo personal y logro de competencias instrumentales –digitales, sociales y comunicativas–.

Aumentar la seguridad y mejorar las habilidades comunicativas y sociales fue manifestado por una buena parte de los participantes, teniendo en cuenta los problemas de expresión, o adquisición del nuevo idioma, en el caso de los inmigrantes o personas con alguna discapacidad. Seguridad que aumentaba su autoestima y les hacía sentirse capaces de expresar su voz en un espacio digital, anteriormente desconocido, que les ofrecía múltiples posibilidades.

*I felt so much more confident and capable at the end (mujer joven con dislexia, Reino Unido). These kind of activities help me to better communicate and express myself and face up my shyness (hombre joven con discapacidad intelectual, España). I strengthen my self-esteem and autonomy (hombre joven refugiado Afganistán, Hungría).*

Destacaron igualmente otras destrezas y aptitudes cívicas que fueron adquiridas de manera simultánea, mientras los grupos colaboraban y se formaban como reporteros comunitarios, v. gr., la capacidad para analizar críticamente la información, la manifestación de opiniones en discusiones y debates o la adquisición de habilidades para la negociación, la toma de decisiones y la resolución de conflictos.

Y en cuanto a productos para garantizar la sostenibilidad del proyecto en este punto de competencias instrumentales y transversales destaca la creación de la plataforma *Virtual Learning Buses* (<https://virtualllearningbuses.wordpress.com>). Concebida en torno a la metáfora del aprendizaje como un viaje, con diferentes estaciones formativas y un repositorio de modelos de buenas prácticas, la plataforma, que en estos momentos se encuentra traducida a cinco idiomas, permite a otros formadores replicar la metodología de los reporteros comunitarios.

- Fortalecimiento de lazos interpersonales, interculturales e intergeneracionales para la integración social.

El trabajo colaborativo entre los grupos permitió el establecimiento de relaciones y lazos estables entre los reporteros mientras investigaban sobre las necesidades e intereses de su comunidad, como nexo de conexión para la acción.

The relationships were very friendly, dynamic and entertaining (mujer mayor inmigrante, España).

Visualizaron también el logro de valores de tolerancia, entendimiento mutuo y cooperación entre comunidades de reporteros multiétnicas, a través de prácticas como la organización del ‘día para la cooperación’ a partir de reportajes que pretendían el conocimiento de otras culturas. La oportunidad de ser oídos por una audiencia más amplia a través de la web social era para ellos ‘abrir una ventana’ que les hacía sentirse más integrados en la sociedad.

It offers us possibilities to create a window for other lives, other cultures (adulto inmigrante africano, Hungría).

La inclusión social y los procesos de construcción de ciudadanía activa vertebraron en torno a la idea y al sentimiento de pertenencia de los reporteros a una comunidad. El desarrollo de las tecnologías sociales y sus posibilidades de comunicación, interacción y relación permitieron generar nuevos procesos de pertenencia e identificación, como tribuna de participación ciudadana. Para ello, en el proyecto se generaron dos mecanismos interactivos, como espacios de sociabilidad y de fomento de valores cívicos: de un lado, un Canal Youtube ([www.youtube.com/user/ISABELproject](http://www.youtube.com/user/ISABELproject)) con vídeos de reportajes subtítulos en diferentes idiomas y que fue la plataforma más utilizada para publicar los contenidos generados; de otro, la creación de una Red Europea de Reporteros Comunitarios (<http://communityreporter.net>) conformada en la actualidad por más de mil reporteros, destacados por grados en función de la cantidad de comunidades a las que se conectan y de los reportajes que producen, traducida ya a tres idiomas. La Red se creó para desarrollar oportunidades en el uso comunitario de información, como parte de un ciclo de retroalimentación, diálogo y debate sobre contenidos que son relevantes entre las comunidades, con el fin de asegurar que tuvieran voz en toda Europa. Se trata de un espacio donde las comunidades aprenden unas de otras, se

apoyan mutuamente, comparten e intercambian conocimientos y fomentan valores solidarios de cooperación.

- Construcción de identidad común y empoderamiento comunitario a través del impacto de las historias que publican en los medios sociales.

La implicación comunitaria a través del uso de los medios sociales ha permitido la toma de conciencia de lo que significa ser un ciudadano activo, no tanto por cuestiones de derecho cuanto por su capacidad de acción, con repercusiones en la visibilidad, identidad y autonomía de los sujetos.

An opportunity for me to regain my sense of identity and autonomy... the importance of getting a broader social network during the workshop that can be beneficial to me in the future (adulto refugiado Afganistán, Hungría). To be able to talk about my territory, in order to take care of my territory and to have better tools to read and interpret it and put them at the disposal of other citizens (mujer joven, Italia).

Algunos incluso manifestaban que ahora se sentían más ciudadanos, por el hecho de comprobar que sus voces eran oídas. Los elementos interactivos de la web social, como las valoraciones, los comentarios y los reenvíos, reforzaban el sentido de conexión, sintiendo que sus contribuciones no eran aisladas. Una comunidad de reporteros de refugiados somalíes, en Hungría, al observar cómo una amplia audiencia conocía y comentaba la situación que ellos habían reportado sobre las guerras civiles y la hambruna en su país de origen, fueron conscientes de la importancia del hecho de tener voz para la concienciación cívica. Es éste un elemento esencial para la construcción de ciudadanías, ya que se requieren experiencias interactivas donde exista un debate que permita una conciencia crítica en torno a un tema real y relevante. Algo semejante ocurrió en una comunidad en riesgo social, en Italia, en la que los reportajes elaborados por los jóvenes reporteros consiguieron concienciar a otras comunidades sobre el impacto del abuso de drogas entre los jóvenes.

## 6. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Los resultados obtenidos –a pesar de las debilidades metodológicas de este tipo de programas– tienen importantes repercusiones al menos en dos sentidos estrechamente interrelacionados: de un lado, en lo que se refiere a los tiempos y espacios, prácticas, modos y procesos de construcción y reconstrucción de ciudadanías, y, de otro, en el papel que le corresponde jugar a la educación en el fomento y desarrollo de tales prácticas.

Siempre fueron difusos, por su propia naturaleza, los denominados ámbitos de educación, pero la aparición de una tecnología que rompe los tiempos, modos y espacios tradicionales de acción hace más necesarios todavía los proyectos que

fomentan los procesos de interrelación entre los ámbitos formal, no formal e informal, entre lo social y lo escolar, entre lo institucional y la urdimbre organizacional de la sociedad civil –adonde el sujeto llega de la mano invisible de la inherente necesidad de relación; entre lo intencional y lo incidental, entre lo uno y lo otro de la vida cotidiana de los sujetos, siempre múltiple, diversa y hasta dispar, y que es quien termina diciéndonos cuál es la verdad y la realidad del concepto de educación a lo largo y ancho de la vida– (Costa, Cuzzocrea y Nuzzaci, 2014; Gutiérrez y Becerra, 2014).

En este sentido, el proyecto ISABEL se concibió como un escenario donde los procesos de construcción de las identidades colectivas, de las ciudadanía social, pudieran desplegarse de manera informal, autónoma, creativa y hasta caleidoscópica, como corresponde a la realidad de los mundos de la vida. Conscientes, por supuesto, de las posibilidades de acción de una tecnología que reiteradamente es calificada de instrumental y social –cierto, en ambos casos–, pero a la que nosotros vemos aquí más como tecnología intelectual (Bell, 1996) y, en cuanto tal, capaz de hacer emerger una mínima ética cívica (Cortina Orts, 2007) en el juego de acciones y relaciones, de comunicación, en el que consiste el oficio de la vida ciudadana.

Ya sabemos que en la Red cabe todo y que, a mayor informalidad, mayor probabilidad de emergencia de disvalores, lo que no significa que todo y siempre sea así (Ruiz, 2014). Este trabajo, y el proyecto en el que se enmarca, es una muestra de que, tras un escenario al que entro y del que salgo cuando quiero, informal diríamos, aunque pensado y diseñado en base a dinámicas de fomento y desarrollo del sujeto, puede darse emergencia de valores como la colaboración, la empatía, el respeto, la solidaridad, la identificación de lo común..., valores que entran de lleno en cualquier proceso de construcción de identidades, individuales y colectivas, y en cualquier proceso educativo que mira al empoderamiento del sujeto, como individuo y ciudadano. Es la concepción de la educación y de la ciudadanía, de los caminos educativos y de los de (re)construcción de la ciudadanía como procesos abiertos, activos, relacionales, no tanto como estados inmutables y fijados de antemano al ciudadano (Burbules, 2014; Hwang, 2014).

Para ello, el proyecto se pensó sobre la base de una concepción cronotópica de los entornos virtuales, como herramientas de vida, no tanto de trabajo, sin caer en concepciones aespaciales y atemporales muy al uso en los discursos y en la arquitectura digital que terminan convirtiendo esos escenarios en espacios informacionales, no en lugares de acción, comunicación y encuentro. Los medios sociales interactivos, entendidos como artefactos y artificios culturales que a su vez hacen cultura y modos de pensamiento –tecnologías del pensamiento y de la cultura–, requieren de una consideración, tanto de la tecnología como de la cultura, que permita al sujeto sentirse alojado, situado, con posibilidad de relación y comunicación y sentimiento de pertenencia, posibilidad de hacer y sentir cosas. Precisamente el proyecto ISABEL constituye una experiencia que visualiza la posibilidad de (re)construcción de ciudadanía porque las hace reposar sobre procesos de convivencia, intercambio y encuentro, donde no sólo hay referencialidad a objetos y hechos

aislados, información volátil, sino, también, comportamientos, prácticas y actividades promotoras de vínculos repletos de valores superadores del aislamiento, la individualidad, el desconcierto, la extrañeza, la insensibilidad, la fragilidad, que, como sabemos, también puede llegar a fomentar la tecnología en detrimento de la construcción de ciudadanías.

Más allá de la información, incluso de la mera comunicación, mejor dicho, con base en ellas, lo realmente trascendente de estas tecnologías es que posibilitan y capacitan al individuo para crear un hábitat de relaciones y acciones donde es posible la emergencia de valores anexos a la autonomía, la creatividad, la proactividad y el «empoderamiento intelectual» (Castells, 2012), tan requeridos en las labores cotidianas de nuestro tiempo. Individuales y ciudadanas. «Toda tecnología intelectual, por decirlo de otra manera, encarna una ética intelectual» (Carr, 2011). Parafraseando a este mismo autor, diríamos que, si algunas de las potencialidades de estas tecnologías nos confrontan con una de las preguntas más importantes –qué es un ser humano– (Carr, 2014), quizás otras nos lleven a otros interrogantes no menos interesantes –qué es, cómo se hace y en qué consiste ser ciudadano en nuestro tiempo–.

## 7. CONCLUSIÓN ABIERTA

Este trabajo deja al trasluz la necesidad de incorporar a estas tecnologías criterios pedagógicos que soporten y hagan sostenible el diseño y la construcción de escenarios que permitan el desarrollo integral de los sujetos, en su condición –tradicionalmente interpretada como doble– de individuos y ciudadanos. Pero, ante todo, reconoce y manifiesta que es posible hacerlo, que contamos hoy con una tecnología que permite desplegar procesos y prácticas de construcción de ciudadanía, actos de ciudadanía.

Ítem más. Y que en algún sentido puede ayudarnos a pensarla de otra manera, la ciudadanía. Es en y desde la relación, el sentimiento de pertenencia, la sociabilidad, la comunicación y, sobre todo, la acción conjunta y colaborativa, donde se dirimen los procesos de construcción de ciudadanía. Y, desde luego, contamos hoy con una tecnología que, al amor de algunos principios y fundamentos antropológicos y pedagógicos bien entendidos, es capaz de desplegar en el tiempo y en el espacio de nuestros días otros modos de acción y de concepción, quizás otras ciudadanías.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANDERSON, B. (1983) *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London, Verso, 1983.
- ANDRIJASEVIC, R.; ARADA, C.; HUYSMANS, J. y SQUIRE, V. (2012) Citizenship unbound: sex work, mobility, mobilization. *Environment and Planning D: Society and Space*, 30 (3), 49-514. <http://dx.doi.org/10.1068/d10210>

- BÁRCENA ORBE, F. (1997) *El oficio de la ciudadanía. Introducción a la educación política*. Barcelona, Paidós.
- BEINER, R. (ed.) (1995) *Theorizing Citizenship*. Albany, State University of New York Press.
- BELL, D. (1996) Reflexiones al final de una era. *Claves de Razón Práctica*, 68, 2-12.
- BORDIEU, P. (2005) *Capital cultural, escuela y espacio social*. Madrid, Siglo Veintiuno Editores.
- BURBULES, N. (2014) El aprendizaje ubicuo: nuevos contextos, nuevos procesos. *Entramados. Educación y Sociedad*, 1, 131-136.
- CASTELLS, M. (2012) *Redes de indignación y esperanza*. Madrid, Alianza.
- CARR, N. (2011) *Superficiales. ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes?* Madrid, Taurus.
- CARR, N. (2014) *Atrapados. ¿Cómo las máquinas se apoderan de nuestras vidas?* Madrid, Taurus.
- CLOSS STEPHENS, A. y SQUIRE, V. (2012) Guest Editorial. *Environment and planning D: society and space*, 30 (3), 434-436.  
<http://dx.doi.org/10.1068/d3003i>
- CLOSS STEPHENS, A. y SQUIRE, V. (2012) Politics through a web: citizenship and community unbound. *Environment and planning D: society and space*, 30 (3), 551-567.  
<http://dx.doi.org/10.1068/d8511>
- CORTINA ORTS, A. (2007) *Ética mínima: introducción a la filosofía práctica*. Madrid, Técnos.
- COSATA, S.; CUZZOCREA, F. y NUZZACI, A. (2014) Usos de Internet en contextos educativos informales: implicaciones para la educación formal. *Comunicar*, 43, 163-171.  
<http://dx.doi.org/10.3916/C43-2014-16>
- COWARD, M. (2012) Between us in the city: materiality, subjectivity and community in the era of global urbanization. *Environment and planning D: society and space*, 30 (3), 468-481.  
<http://dx.doi.org/10.1068/d21010>
- DELGADO GRANADOS, P. y GUICHOT REINA, V. (2013) El concepto de ciudadanía y sus diferentes modelos, en BEAS MIRANDA, M. (ed.) *Ciudadanías e identidades en los manuales escolares (1970-2012)*. Sevilla, Diada Editora, pp. 29-50.
- GONZÁLEZ GARCÍA, E. y CHACÓN-LÓPEZ, H. (2014) Sobre el concepto y modelos de ciudadanía. *Etic@net*, 14 (2), 288-311.
- GOODY, J. (1990) *La lógica de la escritura y la organización de la sociedad*. Madrid, Alianza.
- GOODY, J. (1993) *Entre l'oralité et l'écriture*. París, PUF.
- GUTIÉRREZ, P. y BECCERA, M.<sup>a</sup> T. (2014) Los Entornos Personales de Aprendizaje (PLE). Una experiencia de aprendizaje informal en la formación inicial del profesorado. *RELATEC: Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 13 (2), 49-60.
- HWANG, G. J. (2014) Definition, framework and research issues of smart learning environments – a context-aware ubiquitous learning perspective. *Smart Learning Environments*, 1 (4). En <http://www.slejournal.com/content/1/1/4> [Revisado 18/02/2015]
- ISIN, E. F. (2002) *Being Political: Genealogies of Citizenship*. Minneapolis, University of Minnesota Press.
- MAERLEAU-PONTY, M. (1999) *Fenomenología de la percepción*. Barcelona, Altaya.
- NYERS, P. (2007) Introduction: Why citizenship studies. *Citizenship Studies*, 11 (1), 1-4.  
<http://dx.doi.org/10.1080/13621020601099716>
- OLSON, D. R. (1999) *El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*. Barcelona, Gedisa.

- ONG, W. J. (1997) *Oralidad y escritura*. México, Fondo de Cultura Económica.
- PEÑA ECHEVERRÍA, J. (2003) La ciudadanía, en ARTETA, A.; GARCÍA GUITIÁN, E. y MÁIZ, R. (eds.) *Teoría política: poder, moral, democracia*. Madrid, Alianza, 215-245.
- RUIZ, L. (2014) Neutralidad de red y desarrollo de las TIC. *RUE: Revista Universitaria Europea*, 20, 73-90.
- SAID, E. (1978) *Orientalism: Western Representations of the Orient*. London, Routledge and Kegan Paul
- SHAPIRO, M. J. (2010) *The Time of the City: Politics, Philosophy and Genre*. London, Routledge.
- SHAPIRO, N. S. y LEVINE, J. H. (1999) *Creating Learning Communities*. San Francisco, Jossey-Bass.
- WENGER, E. (1999) *Communities of practice: Learning, meaning, and identity*. Cambridge, Cambridge University Press.